



En el primer encuentro 2026, Colbún expuso su modelo de relacionamiento comunitario, destacando participación ciudadana, desarrollo local y sostenibilidad como pilares para impulsar proyectos energéticos en la Región del Biobío.

Ciclo Biobío 2050 puso en debate el desafío de equilibrar inversión y valor social

Prensa La Tribuna
prensa@latribuna.cl



DURANTE SU INTERVENCIÓN. Julián Perret García, subgerente de Asuntos Públicos de Centrales de Generación de Colbún, destacó la importancia de generar confianza y legitimidad social en los territorios donde se desarrollan proyectos energéticos.

El primer encuentro 2026 del ciclo Biobío 2050 reunió en Los Ángeles a representantes del mundo público, privado, académico y comunitario para reflexionar sobre uno de los temas más relevantes para el territorio: cómo equilibrar inversión, sostenibilidad y valor social en las comunidades donde se emplazan grandes proyectos productivos. La actividad, impulsada por Diario La Tribuna, Radio San Cristóbal y Agencia Media Chile, abrió un espacio de análisis y diálogo sobre las relaciones entre empresas y territorio con una mirada de largo plazo.

En esta oportunidad, la exposición principal estuvo a cargo de Julián Perret García, subgerente de Asuntos Públicos de Centrales de Generación de Colbún, quien abordó la experiencia de la compañía en materia de relacionamiento comunitario, participación temprana y fortalecimiento local en distintas comunas de la Región del Biobío. El ejecutivo planteó que la sostenibilidad de los proyectos energéticos depende cada vez más de la capacidad de generar confianza y legitimidad social en el entorno.

Durante la jornada también se analizaron experiencias vinculadas al impacto económico y social de iniciativas como la Central Angostura, además de los retos futuros en materia

de cohesión territorial, transparencia y colaboración entre empresas, comunidades y sector público.

El encuentro formó parte de la agenda del ciclo Biobío 2050, iniciativa impulsada por Diario La Tribuna desde 2024, que busca promover una visión compartida sobre el futuro de la provincia y la región, fomentando el diálogo y la articulación entre distintos actores con miras al desarrollo sostenible de las próximas décadas.

EL VALOR DE LA CONFIANZA

Precisamente bajo esa mirada, la exposición principal del encuentro estuvo centrada en la experiencia de Colbún y en los desafíos que enfrenta actualmente la industria energética para compatibilizar crecimiento, sostenibilidad y legitimidad territorial. La presentación estuvo a cargo de Julián Perret García,

subgerente de Asuntos Públicos de Centrales de Generación de la compañía, quien profundizó en la estrategia de relacionamiento comunitario impulsada por la empresa en distintas zonas del país y, particularmente, en la Región del Biobío.

En un escenario global donde la transición energética se ha transformado en una necesidad estratégica, Colbún -empresa de capitales chilenos y segundo mayor generador del sistema eléctrico nacional- ha redefinido su propósito hacia la transformación de energía en equilibrio con el planeta para impulsar los sueños de las personas. Con más de 5.000 MW de capacidad instalada y una meta proyectada al año 2030 que busca duplicar su generación mediante fuentes renovables, como la solar y eólica, la compañía enfrenta el desafío de integrar sus operaciones técnicas con las expectativas y dinámicas de las comunidades donde desarrolla sus proyectos.

Según explicó Julián Perret García, este crecimiento no es posible sin construir confianza y legitimidad social en los territorios. En esa línea, sostuvo que la empresa requiere mantener una "hoja limpia" y desarrollar una propuesta de valor que permita distribuir beneficios no sólo a inversionistas y trabajadores, sino también a las comunidades

y actores locales vinculados a sus operaciones.

PRESENCIA ESTRATÉGICA EN LA REGIÓN DEL BIOBÍO

Colbún mantiene una presencia robusta en el Biobío, operando cuatro complejos fundamentales que suman aproximadamente 1.000 MW de potencia. Entre ellos destaca la central termoelectrónica Santa María en Coronel, con 350 MW, la cual tiene una fecha estimada de cierre para el año 2040. A esta se suman la central hidroeléctrica Angostura, ubicada entre las comunas de Santa Bárbara y Quilaco; el complejo Rucue-Quilleco en la comuna de Quilleco; y la central Los Pinos, que funciona como respaldo en periodos de alta demanda invernal o escasez de recursos naturales.

Esta intervención industrial, por su naturaleza, genera impactos inevitables que van

desde emisiones y ruidos hasta la modificación de los cauces de los ríos y el paisaje natural. Perret expresó que, aunque estas centrales cumplen un servicio esencial para el país, generan externalidades que requieren una gestión de excelencia para mantener la sostenibilidad en el centro del negocio. Para la compañía, cumplir la norma es solo el estándar mínimo; el objetivo de largo plazo es generar resultados económicos, sociales y ambientales positivos de manera integrada.

CASO ANGOSTURA: REDISEÑO DEL TURISMO Y EL VALOR COMPARTIDO

La Central Angostura representa un hito en la forma de concebir infraestructura energética en Chile. A través de un proceso de participación ciudadana anticipada, se recogieron las inquietudes de los vecinos, quienes



"Si yo quiero crecer, no puedo tener la hoja sucia. Si yo quiero crecer, tiene que ser legítimo para el lugar donde yo me instalo... tiene que haber una propuesta de valor justamente para distribuir ese valor también en la sociedad"

Julián Perret García, subgerente de Asuntos Públicos Centrales de Generación en Colbún S.A.



"La provincia de Biobío tiene enormes oportunidades, pero también desafíos importantes. Por eso, pensar en Biobío al 2050, requiere una mirada de largo plazo, acuerdos y trabajo colaborativo"

Juan Pablo Mellado, delegado presidencial provincial de Biobío.



LA INICIATIVA IMPULSADA por Diario La Tribuna desde 2021 reunió en Los Ángeles a representantes de distintos sectores para debatir sobre desarrollo territorial y sostenibilidad.

demandaban que el proyecto no fuera "a puertas cerradas" y que dejara un valor real en el territorio. Esto llevó a un rediseño radical de la operación: se redujo la variación de la cota del embalse de los 10 metros originalmente proyectados a solo 1 metro. Este cambio técnico permitió que la central fuera compatible con el desarrollo turístico, manteniendo un nivel de agua estable para actividades recreativas.

Además, el proyecto gestionó el asentamiento individual de 46 familias que vivían en el lecho del río, respetando sus preferencias de vivienda. Como resultado, se creó el Parque Angostura, una infraestructura que hoy recibe a 130.000 visitantes anuales y que cuenta con miradores, centros de visitantes y campings de alto estándar, superando con creces las obligaciones normativas iniciales. El monitoreo constante de la fauna íctica, la calidad del agua y los planes de compensación forestal han sido fundamentales para garantizar la tranquilidad de los habitantes locales.

IMPACTO SOCIOECONÓMICO Y FOMENTO AL EMPRENDIMIENTO

La presencia de Colbún ha dinamizado la economía regional a través del empleo y la inversión social estratégica. Durante la construcción de Angostura, más del 65% de la fuerza laboral (cerca de 4.000 personas) provino de la región, y se capacitó a 750 trabajadores locales en diversos oficios. En la etapa de

operación, la empresa mantiene un volumen de compras locales superior al millón de dólares anuales en la Región del Biobío.

El impacto más significativo se observa en el destino turístico Angostura, donde los visitantes gastan en promedio \$18.000 pesos por persona, inyectando cerca de \$2.500 millones de pesos anuales directamente a más de 200 emprendedores locales. Esta simbiosis ha permitido que la pernoctación promedio en la zona aumentara de 1,2 a 3,2 días en ocho años, gracias a la diversificación de servicios como spas, arriendo de kayaks y rutas de caminata desarrolladas por los propios vecinos. Asimismo, el Centro de Emprendimiento Colbún capacita anualmente a 150 emprendedores en comunas como Coronel, Cabrero, Antuco y Quilleco, ayudándoles a formalizarse y a apalancar fondos públicos a través de convenios con Sercotec y otras entidades.

GESTIÓN DE CONFIANZA Y DESAFÍOS DEL BUEN VECINO

Para Colbún, el relacionamiento comunitario no se delega totalmente a terceros, sino que se gestiona con equipos propios que posean perfiles adecuados para conectar con la sensibilidad del territorio. Actualmente, la empresa lidera más de 30 mesas de trabajo con 184 organizaciones sociales en todo Chile y realiza diálogos comunitarios y cuentas públicas sistemáticas para informar sobre sus indicadores ambientales y sociales.

Un aspecto crítico en la generación de confianza es la transparencia en situaciones de crisis, como las crecidas de los ríos. La empresa realiza campañas proactivas para explicar que la apertura de compuertas es un proceso natural y coordinado que no implica riesgos adicionales, despejando mitos sobre el supuesto consumo de agua por parte de las centrales hidroeléctricas. Esta estrategia ha dado frutos: el indicador "SS Index", que mide la percepción de la comunidad, muestra que la valoración de Colbún como un "buen vecino" ha subido de 42 a 52 puntos en los últimos años. Según Perret, el desafío futuro radica en medir con mayor precisión el impacto de la inversión social y mantener el compromiso con el territorio mucho más allá de lo que exigen las resoluciones de calificación ambiental.

PROGRESO Y CALIDAD DE VIDA DE LAS FAMILIAS

Durante el encuentro, el delegado presidencial provincial de Biobío, Juan Pablo Mellado, valoró la realización del ciclo Biobío 2050 impulsado por Empresa Periodística Biobío Ltda., desta-

cando la importancia de generar espacios de diálogo sobre el futuro del territorio y el desarrollo de las comunidades.

La autoridad sostuvo que, desde el Gobierno, "entendemos que el progreso no puede medirse únicamente a través de cifras económicas, sino también en función de la calidad de vida de las personas, especialmente en los sectores rurales". En esa línea, señaló que la provincia del Biobío enfrenta importantes oportunidades de crecimiento, pero también desafíos que requieren planificación y trabajo conjunto.

"Pensar en Biobío al 2050 requiere una mirada de largo plazo, acuerdos y colaboración entre distintos actores", afirmó Mellado, agregando que uno de los principales desafíos es lograr que el desarrollo y las inversiones se traduzcan en mayores oportunidades y bienestar para las familias de la provincia.

TRABAJO COLABORATIVO

Durante la jornada, el alcalde de Los Ángeles, José Pérez Arriagada, también destacó la realización del ciclo Biobío 2050 y valoró la generación de espacios de diálogo orientados al futuro de la provincia y la región.

El jefe comunal señaló que "la magnitud de esta comuna, tanto en extensión territorial como en cantidad de habitantes, le entrega posibilidades de crecimiento y desarrollo tremendamente importantes". En esa línea, sostuvo que instancias de conversación entre empresas, comercio, instituciones y comunidad "son fundamentales para impulsar un desarrollo que permita consolidar a esta provincia como una de las más relevantes del centro-sur de Chile".

Asimismo, Pérez Arriagada hizo un llamado a fortalecer el trabajo colaborativo entre los distintos actores del territorio.

"Debemos trabajar todos con un sentido de unidad, respeto y acercamiento para sacar adelante las distintas iniciativas del empresariado y de quienes forman parte de él", expresó. Finalmente, agradeció la invitación al encuentro y afirmó que "esperamos colaborar como municipio angelino para que estos objetivos puedan concretarse en los próximos años".

UN ESPACIO DE DIÁLOGO Y REFLEXIÓN

El cierre del encuentro Biobío 2050 estuvo marcado por un foro panel orientado a profundizar los temas abordados durante la jornada, especialmente en torno a la construcción de relaciones sostenibles entre empresas y comunidades. La conversación fue moderada por la periodista Claudia Fuentes Riveros, directora de Diario La Tribuna y Radio San Cristóbal, quien guio el diálogo entre representantes del sector energético, académico y de relacionamiento territorial.

En el panel participaron Carolina Rivas Salgado, jefa de Relacionamiento Comunitario Zona Sur de AES Chile; Tatiana Igor, directora de sede de AIEP Los Ángeles y Julián Perret García, subgerente de Asuntos Públicos de Colbún.

Durante la conversación se abordaron temas vinculados al desarrollo territorial, sostenibilidad, formación de capital humano, participación comunitaria y los desafíos de generar confianza en los territorios donde se emplazan proyectos de inversión. El espacio también contó con una activa participación de los asistentes, quienes formularon preguntas y compartieron reflexiones sobre el rol de las empresas, las instituciones y las comunidades en el desarrollo futuro de la provincia de Biobío.



EL FORO PANEL FUE MODERADO por Claudia Fuentes Riveros, directora de Diario La Tribuna y Radio San Cristóbal, y contó con la participación de Carolina Rivas Salgado, jefa de Relacionamiento Comunitario Zona Sur de AES Chile; Tatiana Igor, directora de sede de AIEP Los Ángeles y Julián Perret García, subgerente de Asuntos Públicos de Colbún.



"Encuentros de esta naturaleza entre comunidad, comercio y el empresariado son fundamentales para generar un crecimiento y desarrollo que haga de esta provincia una de las más importantes del centro-sur de Chile"

José Pérez Arriagada, alcalde de Los Ángeles.